

# EL TRABAJADOR.

Se publica Miércoles,  
Viernes i Domingo.

PERIÓDICO DEL PUEBLO.

Oficina:—Calle de la  
Bandera, núm. 42 A.

PAZ I PROGRESO.

AÑO I.

SANTIAGO, MIÉRCOLES 17 DE MAYO DE 1871.

NUM. 18.

## CANDIDATO DE "EL TRABAJADOR" PARA LA

Presidencia de la República  
EL POPULAR CIUDADANO

### Federico Errázuriz,

PROCLAMADO

POR TODOS LOS PUEBLOS DE CHILE EN LA GRAN  
CONVENCIÓN DEL 1.º DE ABRIL.

SANTIAGO, MAYO 17 DE 1871.

Manifestación de los obreros de  
Santiago, al candidato popular  
señor don Federico Errázuriz.

El jueves 18 del presente mes  
tendrá lugar la mesa de once que  
los obreros de Santiago, dan al  
candidato de sus simpatías, señor  
Errázuriz.

Mas de mil ciudadanos, repre-  
sentantes del trabajo i la industria,  
se van a reunir para manifestar pú-  
blicamente al señor Errázuriz las  
simpatías que los merece. No son  
los abogados, médicos o ingenieros,  
aristócratas o caballeros, los que  
van a saludar al candidato popular:  
son los obreros, los artesanos hon-  
rados i trabajadores los que han  
organizado la manifestación i los  
que la llevan a efecto con las suscri-  
pciones de ellos mismos. Pocos dias  
hace hemos visto banquetes aristó-  
cratas al candidato caballero  
de Urmeneta i hacer ostentación  
en ellos del caballerismo mont-  
varista, que ha dado en la tarea de  
llamar chusma a los artesanos de  
Santiago. Veremos cual de estas  
reuniones tiene un mas alto signi-  
ficado en pró de la causa que cada  
uno de los partidos representa.  
Veremos el efecto que producirá  
en la capital de Chile la honrosa  
manifestación de que es objeto el  
digno señor Errázuriz. A de Ur-  
meneta le han dado banquete los  
aristócratas i los hijos de los aris-  
tócratas; a Errázuriz, le da una  
modesta mesa de once los obreros  
de Santiago, los artesanos traba-  
jadores i honrados. A Errázuriz  
lo saluda el pueblo ilustrado i sen-  
sato, en inmensa mayoría; a de  
Urmeneta saludan los revoltosos  
mont-varista i los renegados. Errá-  
zuriz recibe ovaciones de los ciu-  
dadanos inteligentes e industrioses;  
de Urmeneta de los muchachos sin  
representación ni ciudadanía. Errá-  
zuriz es enaltecido por la manifes-  
tación de verdaderos republicanos  
democráticos, que lo aclaman padre  
del pueblo i sostenedor de sus de-  
rechos; de Urmeneta es zahumado  
por los republicanos traidores, por  
los Judas de la democracia, por

los anárquicos del decenio, por los  
aristócratas que lo aclaman cabal-  
lero i que quieren un gobierno de  
solo aristócratas para castigar al  
pueblo que aborrecen, porque no  
respeta sus escudos, sus escarpe-  
las i sus dorados blasones caballe-  
rescos.

De mui distinto modo aparecen  
los nombres de los dos candidatos  
proclamados. Errázuriz representa  
el trabajo, la industria, el progreso  
de las artes i las ciencias, mientras  
que de Urmeneta simboliza la vida  
muella i sultánica de los señores  
cargados de oro, el retroceso i la  
ruina de la industria obrera.

Mui atras quedais, señores aris-  
tócratas, en las manifestaciones que  
hacéis a vuestro candidato caballe-  
ro, comparado con las ovaciones  
que el pueblo tributa a su repre-  
sentante demócrata—republicano.  
Vergüenza debe daros la impoten-  
cia en que os hallais para signifi-  
car a vuestro idolo-pantalla que  
la fuerza de la opinión representa-  
da por la mayoría del pueblo, de  
los obreros, lo sostiene i apoya,  
porque esta fuerza, esta opinión so-  
lo está en favor del candidato del  
orden, del representante de la jus-  
ticia para todos, señor don Federi-  
co Errázuriz.

¿Qué hareis, señores de la liga  
rojo-verdugo-mont-varista?— Si  
no contais con hechos, sino podéis  
recurrir mas que a la ficción i a las  
apreciaciones que os sujeten vuestro  
despecho i criminalidad, para  
apoyar vuestra mala causa solo  
os queda el recurso que empleais  
en vuestra desesperación, de calum-  
niar atrozmente a vuestros contra-  
rios; de llenar la prensa que asala-  
ria de cuanto insulto o necesidad  
se os ocurren. Ese mismo pueblo  
que llamais chusma corrompida, sin  
representación ni poder, es la que,  
después de haber desafiado a que  
contéis a los que os pertenecen, va  
a saludar a su candidato, al hom-  
bre digno, franco i modesto, señor  
Errázuriz. Id i presenciad el acto-  
manifestación; conocedlos, i volved  
otra vez a vuestra pernicioso tarea  
de calumniar a los artesanos. Ved  
a los que se reúnan i recoged toda  
la vergüenza que merecéis con tan  
solemne desmentido. Ved si es la  
chusma de arrabal desmoralizada  
la que se reúne o si bien merece la  
pena de imponerles respeto por su  
honorabilidad. Conocedlos, porque  
francamente se muestran en las  
asambleas populares para que se  
les conozca i se les cuente.

El jueves 18 del actual recibirá  
el partido rojinegro una buena  
prueba de su impotencia, presen-  
ciará lo que no quisiera presenciar,  
una manifestación popular, respe-

table, digna del señor Errázuriz,  
quien en fuerza de los intereses de  
la justicia, del progreso que mere-  
cidamente representa, será Presi-  
dente de la República, a despecho  
de todos los malos servidores de la  
patria, que no son otros que los ro-  
jos i mont-varistas.

## Los obreros i los aristócratas.

El Ferrocarril aprecia, como no aprecia-  
ria nadie, la influencia que ejerce la clase  
trabajadora en las actuales circunstancias,  
sobre los asuntos políticos que se desa-  
rollan. Para este diario, las manifes-  
taciones públicas que hacen los artesanos  
en favor del candidato popular, señor  
Errázuriz, solo significan la impopulari-  
dad de su candidatura, que por no encon-  
trar apoyo alguno en la clase ilustrada,  
entre los escandalados, ha ido a solicitar  
la simpatía de los obreros u hombres de  
poco valor e inteligencia.

A la vista está de todos los pueblos de  
la República que el señor don Federico  
Errázuriz, ha sido proclamado como  
candidato para la presidencia por el voto  
libre de la mayoría de los ciudadanos. En  
la convención de abril se vieron a los de-  
legados de todos los pueblos ten inmensa  
mayoría dieron su voto por el señor Errá-  
zuriz. En esa elección hubo clasificacio-  
nes o distinciones de que tal o cual voto  
significaba la opinión de los abogados,  
ingenieros, millonarios o artesanos? No  
saben los señores del Ferrocarril que los  
individuos que eligieron al señor Errá-  
zuriz como candidato eran ciudadanos ac-  
tivos, con todos los requisitos exigidos  
por la ley; Era necesario acaso ir a ha-  
cer distinciones ridículas de clases socia-  
les, títulos, honores o riquezas para dar  
el voto? O será que los obreros califi-  
cados no tienen voto i solo pueden darlo  
los acudalados?— Por qué entonces el  
Ferrocarril asegura que las asambleas  
populares significan que el señor Errá-  
zuriz no tiene partidarios entre la clase tra-  
bajadora?

La candidatura Errázuriz es popular,  
porque ha sido aclamada por todos los  
pueblos de Chile: es eminentemente po-  
pular, porque la inmensa mayoría de los  
obrerros del país la opoya i sostiene como  
la única posible para el progreso del tra-  
bajo i de la industria.

Hagan los mont-varistas las distincio-  
nes que quieran; constituyense en cate-  
gorías segun sus honores, diplomas o ri-  
quezas; zahúneo a la aristocracia, como a  
las mentes se los venga; digan que el se-  
ñor Errázuriz es candidato de la chusma  
i que no tiene en su apoyo a los dorados  
señores que como de Urmeneta están  
cargados de oro; poco importa todo eso,  
porque la verdad es que el pueblo sen-  
sato, honrado i trabajador, en inmensa ma-  
yoría, apoya, sostiene i sostendrá con to-  
das sus fuerzas al candidato del orden,  
de la justicia, del progreso, señor don Fe-  
derico Errázuriz. Poco importa que vo-  
ciferen i se exalton hasta enloquecerse  
los rojos i mont-varistas para hacer  
oír que ellos son los representantes de  
la opinión, porque son ricos, tienen ran-  
go de señores, se llaman aristócratas  
etc., etc.; mui acostumbrados están a ale-  
jar al pueblo de todas las cuestiones de  
gobierno que le interesan; mui acostum-  
brados están a llamar chusma a todo lo que  
no les pertenece i respeta sus cordones  
i escarpeles, i mas acostumbrados aun a  
dar con la punta del pie a los artesanos i  
arruinarlos cuando no han servido sus  
inflames manejos. Empero, el pueblo, la

mayoría de los obreros, son harto mas  
dignos que los tales caballeros aristó-  
cratas: aunque no han sido mecidos en cunas  
de oro, sus nobles sentimientos i delicade-  
za, su honradez i patriotismo los coloca  
mui alto sobre esos hombres que quieren  
hacer del oro i de los títulos el pedestal  
omnipotente de su poder i su prestigio.  
Ante las urnas electorales el voto del ar-  
tesano tiene el mismo valor que el voto  
de los primeros señores caballeros aristó-  
cratas.

Negar que en favor de la candidatura  
Errázuriz están los hombres ilustrados,  
honrados, amigos del orden i la justicia,  
es repetir una de las gordas calumnias,  
de que tan prodigiosos muestran los opo-  
sitores de la buena causa para estraviar  
la opinión i dar a su candidato—miro  
una popularidad que no tiene.

Los artesanos no tienen distinciones  
heraldicas ni títulos o pomposos diplomas  
de abogados o ministros; pero si carecen  
de tales oropeles o patrañas, poseen en  
cambio los honores legítimos que solo dan  
la honradez i el trabajo.

La candidatura Errázuriz, sostenida  
por ciudadanos honrados, para quienes  
el caballerismo mont-varista solo mere-  
ce el mas alto desprecio, prueba públi-  
camente con hechos que todas sus sim-  
patías para la presidencia de la Repú-  
blica solo son merecidas por el apostel del  
pueblo, señor Errázuriz, i que rechazan  
con toda energía al candidato caballer-  
aristócrata—de Urmeneta.

## Los rojos de allá i los rojos de acá.

(Colaboracion).

Los nuevos sucesos de que se teatro  
la Francia, han venido a proyectar mas  
luz, si cabe, en la cuestion política que  
se ventila entre nosotros.

Recordamos que el honorable señor  
Lafarrie, en cierto debate habido en la  
Cámara de Diputados, decia que el parti-  
do católico habia sido importado, como  
al corte de los levitas, de las costumbres  
francesas.

Es aserto, aunque fuera de sólido fun-  
damento, en nada podia herir a los que  
nos gloriamos en pertenecer a ese parti-  
do. Este no se presenta ni como el asote de  
los pueblos, ni trastornando las socieda-  
des. Por el contrario, ¿cuál es la accion  
de ese preclaro partido de libres penan-  
dices? ¿qué hacen en este mismo momen-  
to en Paris? Ah! uno cree estar bajo la  
impresion de un vertigo, para poder dar  
asenso a las noticias que de allá nos he-  
gan. Aquellos rojos, ya, no son hombres  
en los actos que practican, son verdade-  
ras furias; nadie puede estar a salvo de  
ser devorado a su saña sedienta de ven-  
ganza, ultrajando del modo mas bárbaro  
la dignidad humana. Géense en su  
obra los que hacen la guerra a Dios, su-  
primiendo el sentimiento religioso en el  
pueblo, quitándole ademas el respeto  
por toda autoridad constituida.

Nuestros rojos de acá, discípulos o re-  
clutas del rojismo de allá, han tomado a  
pecho lucirse por su incredulidad; así  
hemos visto que algunos, inflados de va-  
nidad i soberbia, se negaban, en el Con-  
greso, a jurar por los santos evangelios,  
porque no creían, segun ellos lo afir-  
maron, en un orijen divino.

Los rojos de allá, han trastornado a la  
degradada nacion francesa, ora sirvien-  
do de apoyo al absolutismo, ora cometien-  
do ellos mismos el despotismo de la atro-  
cidad i la barbaria.

Nuestros rojos de acá, reclutas o pay-  
sos de aquellos, los siguen el mismo ca-  
mino. Su divisa es, odio al clero, en par-  
ticular a los jesuitas; odio al fanatismo,

a la hipocresía, a los pechosos. Este es su dccionario cotidiano de donde sacan las inactivas con que pretenden alucinar a los incautos que creen que el liberalismo consiste en ser impio. El rojismo no cree en la virtud; para ellos todos son vicios de la peor especie; solo ellos pretenden poseer el talisman de perfeccionar la sociedad, las leyes políticas, el gobierno, i la familia con el desenfreno de las pasiones.

Los rojos de allá han puesto de manifiesto sus prácticas terroristas i desorganizadoras.

Los rojos de acá, no quieren ser solidarios de las mismas ideas, cuando estas i el nombre que llevan son lo mismo. Lo único que les ha faltado es su aplicación, la que no queramos llegue jamas para nuestro país, porque sería su ruina. Per fortuna, el rojismo aquí en Chile, no deberá hacer muchos prosélitos; su descrédito como entidad política cada día es mayor.

Hai otros rojos, un tanto mas temibles; estos son los que han hecho alianza con ellos para desmoralizar al pueblo, por medio de una prensa procaz, que diariamente solo se ocupa, no en la discusion razonada sobre los mas vitales intereses de la nacion, sino de insultos i calumnias. Esta es la escala por donde quiero subir al poder el montt-varismo, en consorcio, con los demoleedores rojos.

Los pueblos de nuestra nacion es preciso que se empuen en dar solidez a esa informe amalgama compuesta de los elementos enuncidados, porque de allí va a salir la felicidad de la república, igual o peor, lo mismo que en Francia, al grito mismo de libertad, igualdad, fraternidad; que traducido en los hechos es: libertad en las cárceles, igualdad en la soberbia, fraternidad a lo Cain.

Un artesano.

Instalacion del Club central Democrático de los obreros de San Felipe.

Los obreros de San Felipe se han apresurado a iniciar las manifestaciones que han hecho sus hermanos de Santiago en favor de la buena causa representada por el señor don Federico Errázuriz. Los ciudadanos de San Felipe deben tener muy presentes los sucesos que tuvieron lugar en ese pueblo, donde tan sin piedad se cobaron la crueldad i la codicia de los satélites-verdugos del Neron del decenio, i por lo tanto cumplan con el mas imperioso deber al manifestarse en asambleas populares, dignos de sus antecedentes patrióticos i prontos para sostener por todos los medios legales la causa del orden i la justicia que representa el candidato de abril.

¡Honor a esos obreros, amantes del progreso de la patria, sostenedores del orden i de nuestras instituciones republicano-democráticas!!

Los ciudadanos de San Felipe, reunidos en asamblea popular, en número de mas de trescientos, declararon sostener la candidatura popular Errázuriz. Hicieron uso de la palabra en la instalacion del club los señores W. Martínez, Blanco Viel, Riobó, Arrieta, Avila Luis R., Herrera, Valenzuela, Figueroa Avolin, i Yera E. que fueron bastante aplaudidos por todos los concurrentes.

Fueron electos para directores del Club los señores don Avelino Figueroa, presidente, don Balbino E. Arrieta secretario, i como miembros del directorio don E. Yera, don Hermógenes Lara, don Ramon Prado H., don Juan Bruno, don Leonor Avila i don Pio del Pierno.

Despues de la instalacion del club, los concurrentes pasaron a una modesta mesa de once donde hubo entusiastas brindis que fueron estrepitosamente aplaudidos.

Despues de cinco horas de entusiasmo, despues que los concurrentes firmaron las resoluciones del Club, todos se retiraron en el mayor orden.

Pongan atencion los señores rojinegros en los sucesos que se están desarrollando dia por dia. Cuando han asegurado que la clase obrera no apoya al señor Errázuriz, deben recoger toda la vergüenza que merecen con el solemne desmentido que les dan los hechos.

No dudamos que San Felipe será pronto imitado por todos los otros pueblos de la República.

LA LIGA I LOS CANDIDATOS.

Bien puede ser que nada pesen en la gran balanza eleccionaria los votos del pobre pueblo; mas, alló no obsta a que sea una verdad incontestable el ningun prestigio que tiene en este departamento la candidatura Urmeneta. Perteneceosmos de corazon i conciencia al candidato señor Errázuriz, mas no por esto dejamos de tener en alto i profecto respeto al candidato señor Urmeneta, i, como una prueba de la consideracion que como respetable hombre privado nos merece, i atendiendo por otra a su propia dignidad, le rogárimos no hacer esfuerzos estériles en un campo donde, mas que los que puede suponer enemigos de su candidatura, lo desprecian los que por sarcasmo se llaman sus partidarios. No pretendemos, por cierto, que el señor Urmeneta dé entero crédito a nuestras pobres i humildes palabras. No i mil veces ud, lo trasladamos con gusto al teatro de los hechos, i ellos con voz mas elocuente i precisa lo harán tomar un miserable i triste desengañio. Hai hombres en el departamento de la Liga que si de corazon anhelan el triunfo del señor Urmeneta, han llegado a colocarse por sus propios actos en una situacion tan difícil, que les sería imposible inspirar conciencia ni prestigio a ningun corazon honrado. Por otra parte, se ha hecho público ya que la candidatura derramará oro con profusion, oro perdido no solo al objeto velado a que se destina, pero si aun mas perdido porque, aunque corruptor de la conciencia de las masas, éstas no aprovecharian en parte alguna de sus equívocos i perniciosos beneficios. Podríamos asegurar sin el temor de equivocarnos que, los talogos votados de la capital con tan inmoral objeto, no llegarán ni aun a deslucirse en sus ameras de oro para atender al triunfo de la candidatura Urmeneta; i si aseguráramos con entera fe que ellos no harian mas que salir las cuentas ya harto difíciles de cancelar, de los que para baldon del señor Urmeneta se llaman partidarios de su causa. El capricho o ceguera jamas ha formado lei ni justicia; i aunque es una verdad que el señor Urmeneta es dueño como sus sucesores de arrojar sus dineros a la calle, esto no priva tampoco de darle un buen consejo, ya que para ello cumplimes con un precepto divino: "Enseñar al que no sabe."

Don tan impopulares los sientes Urmenetistas en este departamento que, si fueran exhibidos uno a uno ante lo que en este pueblo se llama jente de votos, ésmenos completa seguridad que serian ocupados. No puede ser amigo del pueblo el que lo onosdena i encasella; tampoco lo puede ser el que lo diezma hasta en las mas mesquinas frutas de su impreo i ajitado trabajo, memos el que sin emboso alguna confianza en público que el pueblo es una mercancía de tráfico como cualquiera otra, i mémos aun loc que siempre i por siempre han sido la sombra fatídica i funesta de lo proletario o miserias si puede decirse así del proletario, con cuyos alcornoques i economías, productos talves en muchos del hambre i desnudo, han acumulado fortunas con que diariamente burlean i moñan a sus indefensas víctimas.

Podrá dirigirse al pueblo a nombre de la honradez i la dignidad el hombre que ayer no mas ha hecho víctima a ese mismo pueblo de su rapacidad i avaricia! N6 i siempre nó; mas esto no sería consocuente con seres que no hubieran llegado al apoje del cinismo i desvergüenza, pero para los que, para vergüenza del señor Urmeneta se llaman sus partidarios i sostenedores de su candidatura, esto es poco i bien poco. Corra dinero, haya garreo i buofion i todo pasa! Todo pasa es verdad para los impúdicos.

¡Pueblo de la Liga: tus amigos i tus verdugos tocan a tus puertas! Unos i otros te son conocidos, sabeis bien quien trata de dar mayor salida a vuestra sangre i vida con el amparo de su amistad i amor por vosotros, i los que tomadosos como un pueril pasatiempo nada harán por vuestro progreso i destinos faturos. De una u otra parte que está el mal, sabed que sois los señores i dueños i que un pueblo con la conciencia del deber cumplido, hace temblar al mas arrogante tirano.

El amigo del pueblo.

HECHOS DIVERSOS.

Lo que va de ayer a hoy.—MEDITACION POLITICA.—En enero del presente año los señores M. A. Matta, A. G. Gallo i demas del partido rojo suscribieron la candidatura Urmeneta i se comprometieron a sostenerla a sabidas de que esa candidatura es sostenida por el partido montt-varista.

En febrero o marzo de 1862, estos mismos señores, en compañía de otros i de don Benjamin Vioña Mackenna a quien dieron poder para representarlos, entablaron una sesion contra el jefe del partido montt-varista, acusacion que recala sobre sus amigos i consejeros

entre quienes se contaba el señor Urmeneta. El todo de esa sesion es como sigue:

1.º Nuestros ciudadanos chilenos, en uso de las facultades que nos otorga la Constitucion por su art. 83, i en protección de nuestros derechos i los de todos nuestros compatriotas, acusamos al ex presidente don Manuel Montt:

1.º De infraccion del art. 147 de la Constitucion que declara la inejabilidad de la correspondencia epistolar, etc.; i cien veces violada impunemente durante su administracion;

2.º De usurpacion de las facultades legislativas, interpretando por decreto las leyes, como lo hizo en 1862, suprimiendo el trámite de apelacion en las causas de sedicion;

3.º De infraccion del art. 15 por haber perseguido, apremiado i desterrado a senadores i diputados sin previa autorizacion de su respectiva Cámara;

4.º De abusiva interpretacion e infraccion del art. 24 de la Constitucion por el cual se fijaba el número de senadores, que de veinte, fué elevado al número de veinte i nueve;

5.º De infraccion del inciso 4.º del art. 12 de la Constitucion, por haber conatado, desterrado e impuesto pena a algunos ciudadanos sin previa sentencia de los tribunales i aun en contra de las que éstos habian dictado;

6.º De infraccion del inciso 5.º del art. 12 de la Constitucion por haber mandado embargar, confiscar o secuestrar propiedades de ciudadanos chilenos;

7.º De infraccion del art. 108 por haber mandado ejecutar de entro un grandísimo número de individuos encarcelados por el mismo motivo el 12 de diciembre de 1858, a trece que quisieron señalar como mas culpables;

8.º De malversacion de las rentas nacionales por haber pagado a los capitanes de la Olga i Luisa Bragioni fletes exorbitantes porque condujeron, infrinjiendo las leyes patrias e internacionales, a ciudadanos chilenos a Magallanes i a Inglaterra; por haber pagado el precio de declaraciones contrarias a otras, al capitán de la Josefina Jones;

9.º De infraccion de la lei de 5 de diciembre de 1857 por haber invertido en usos distintos de los señalados por esa lei gran parte del empréstito de siete millones destinado para ferrocarriles;

10.º De haber con, perjuicio del erario, uso de gran parte de esos fondos por decretos de 7 de junio, 3 i 2 de octubre de 1859;

11.º En fin, de haber con los abusos i tropelias de sus agentes, i con su insoporable gobierno provocado la guerra civil, atrayendo sobre el país todas las ruinas, miserias i desastros que alla enjendra.

—Cuestión. Los montt-varistas de entónces son o no los de ahora?

—Son.

—Si son por qué están unidos con ellos los que hace nueve años los acusan?

—Doctores tiene la Iglesia que os esbrán responder. Yo soy un pecador ignorante.

REPRESENTACION DEL MACIAS.—Algunos artesanos de la Sociedad de la Union, entusiastas por la ilustracion de la clase trabajadora, dieron en la noche del lunes de la presente semana una funcion dramática dedicada a los artesanos de la capital.

Su primer trabajo, sin exajeracion, ha sido bastante satisfactorio. La concurrencia era numerosísima, no habia un asiento desocupado i a cada instante los actores eran saludados con estrepitosos i prolongados aplausos.

Es sin duda muy interesante para nuestra clase obrera que se repitan esas funciones donde recibe buenas lecciones de moralidad e instruccion.

Se representó el Macias, i ojalá volviera a repetirse si los señores socios no tienen otras determinaciones.

Damos los mas merecidos elogios a todos los actores i actrices que representaron, tanto por su desempeño en el drama quanto por el noble i alto fin que les impulsa a abrir al artesano una nueva era de progreso.

Concluida la representacion, el señor Samaniego pidió la palabra para olojar los trabajos de los artesanos que habian tomado parte en el drama. El objeto que se proponia era muy digno, pero no contó con que muchos de los concurrentes creyeran que iba a tratar de política, i fué por esto que recibió interrupciones bien desagradables i su voz fué ahogada a los gritos de viva Errázuriz!

De desear sería que el señor Samaniego estudiara mejor las circunstancias para hacerlas oír en público, porque como sucedió en la noche de la representacion del Macias, los obreros concurrentes, que por cierto no tomaban la funcion sino como un motivo de recreo, creyeron se les iba a hablar de política, i por cierto la inmensa mayoría de obreros que apoyan la

candidatura Errázuriz, no está dispuesta a dejarse insultar, en la persona de su digno candidato.

Por fortuna no hubo que lamentar ningun incidente desagraciado. Todo fué gritos e interrupciones. El señor Samaniego no pudo conseguir su objeto.

Salto.—Antesochie a las diez pasaban dos jóvenes por la calle que sigue a la estacion del ferrocarril, cuando fueron asaltados por una partida de siete saltadores que armados de palos i barretas, se hallaban en observacion con el propósito non sñcto de desballejar al prójimo, i ocultar mercadería a la carcelosa absoluta de slumbrado que se nota en ese lugar.

Desgraciadamente los jóvenes se habian separado por un momento; i los saltadores, aprovechando la ocasion se precipitaron sobre el mas débil, i de un barrotazo le derribaron al suelo sin sentido. El compañero, conociendo de la gravedad de su situacion, puso piés en polvorosa, i fué a avisar a la casa del inspector que felizmente estaba muy próxima.

Gracias a la actividad i enerjía de este señor que reunió en el momento a los celadores de su dependencia, se logró capturar a los principales facinerosos, i librar quizá la vida a nuestros nocturnos pasantes.

Para impedir la repeticion de hechos de esta naturaleza, convendría colocar al ménos un sereno que vijilara esa calle, verdadera trampa, principalmente en los dias de fiestas, que está sembrada de borrachos.

Sociedad hipica.—Con escasa concurrencia se verificaron las carreras anunciadas para el domingo. Los caballos que tomaron parte en la primera carrera, fueron:

- Emigrant, de don Marcel Roariz.
- Canario, de don J. Santos Urda.
- Patente, de don Narciso Aravena.

Entre ellos obtuvo el primer premio el Emigrant, hijo de Fanfaron, i el segundo el Patente.

En la segunda carrera se presentaron: Galathea, de don Joaquin B. Pinos.

Esperanza, de don Gregorio Maneses. Victoria, de don Luis Cousinó, habiendo obtenido el triunfo la Galathea, por que la Victoria botó al suelo i corrió sin director.

Estas dos carreras fueron de una milla.

En la tercera se presentaron: Triste, de don José Santos Urda. Andino, de la Sociedad hipica. Llama, de don Francisco Roman. Saltó triunfador el Llama.

La funcion se terminó a las tres i media de la tarde, i los asistentes salieron poco contentos del confortable de las galerías, i observando que a pesar de ser las últimas carreras para caballos chilenos, se presentaron uno o dos caballos cuyanos.

La Lampara del Santuario.—Con este título i traducido del frances por don Máximo B. Lira, acaba de publicar una preciosa leyenda del cardenal Wiseman que recomendamos a los lectores como capaz de producirnos un excelente pasatiempo. La obra es pequeña i se vende a precio módico.

Campo de Marte.—El domingo salieron dos batallones de guardias nacionales a hacer evoluciones en la pampa, i tras de ellos una multitud de jente que despues de pasear por las avenidas de árboles, iban a contemplar las olas de la laguna.

Moneda de níquel.—Ayer hemos visto el primer ejemplar salido de la casa de Moneda. Es de valor de un centavo i su tamaño poco menor que el de una moneda de 20 cts. La acuñacion es talves la mejor que se ha hecho en Chile, pues las letras, el laurel i el ejije de la República que contiene, sobressalen bastante i son perfectos en cuanto a dibujo. La moneda nueva semeja mucho en el color a la plata i lleva en el anverso un busto de la República i está inscripcion: "República de Chile" 1871; en el reverso un laurel encerrando estas palabras: un centavo i fuera del laurel, el lema de las actuales monedas de cobre: Economía es riqueza. En pocas palabras, la nueva moneda es bonita i podrá llevarse cómodamente i sin desdoro en toda clase de bolsillos.

En favor de Buenos Aires.—La comision e Rital de socorros para Buenos Aires se reunió el viernes para acordar la remesa de los fondos colectados hasta la fecha i que ascenden a la cantidad de 5,270 i tantos pesos. Como se verá en la nota que publicamos en seguida, esa cantidad se ha remitido por el vapor que partió ayer de Valparaíso por la via de Magallanes al ministro de hacienda de la provincia de Buenos Aires para que la ponga a disposicion de don Hector B. Varela, presidente de la comision popular. Hé aquí la nota.